Palabras del Decano

Prof. DG Carlos Venancio

Universidad de Buenos Aires.

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo.

Una pregunta no es un salto al vacío. Generalmente lleva consigo la expectativa de una respuesta específica. Cómo hacemos la pregunta, suele condicionar y hasta conducir la respuesta. Nada que no sepamos.

Entonces resulta muy apropiado indagar sobre unas preguntas específicas, que tienen que ver con la esperanza de cierto grado de objetividad para obtener respuestas tanto inesperadas como deseadas.

Es evidente que se complejiza mucho más cuando la pregunta que hacemos nos exige a nosotros mismos proponer respuestas. En esa gimnasia reside la vitalidad del músculo de nuestras investigaciones.
Planteadas las preguntas en el ámbito de la investigación, resulta interesante reconocer principalmente a las audiencias interpeladas. No solo que preguntas se hace o nos hace la investigación en el área de la arquitectura, el diseño –sin especificar– y el urbanismo, sino a QUIEN o QUIENES se las hace. Y a veces a QUÉ se las hace.

Desde mi lugar, también me gustaría plantear una gran pregunta a nuestras audiencias: ¿Qué necesitan? Cuáles son las respuestas que necesita nuestra Sociedad.

El deseo, cruzado con la necesidad. El interés, con la obligación.

El mundo académico. El mundo productivo. El mundo profesional. El mundo tecnológico. Otros mundos invisibilizados. ¿Qué respuestas necesitan?
¿Qué preguntas deberíamos hacernos para dar esas respuestas?

ISSN: 2796-7905

¿Qué debería investigar la Universidad Pública? ¿Existe una especificidad de las preguntas que debemos hacernos desde el ámbito público, diferentes a las de otros orígenes? No tengo dudas de que la respuesta a esta última pregunta es afirmativa.

También merece destacarse una vez más la importancia de la continuidad de actividades y proyectos a lo largo del tiempo como manera de consolidar las políticas públicas. En ese sentido, un párrafo aparte para el aniversario de la revista científica Área, que se celebró coincidiendo con el cierre de las Jornadas. 30 años ininterrumpidos de la edición y publicación de esta herramienta científica son una señal en ese sentido y la consolidación de un espacio valioso en el desarrollo y difusión del trabajo de nuestros y nuestras investigadoras e investigadores.

Pero la continuidad solamente no alcanza. No se trata solo de “durar”: a lo largo de todas las jornadas, se convivió con una riqueza productiva variopinta, enérgica y repleta de intereses, desarrollos y trabajos. Mucho entusiasmo por mostrar lo producido, por intercambiar y encontrar nuevos rumbos y por supuesto, nuevas preguntas.

Desde las áreas temáticas originales planteadas: Didáctica del Proyecto, Historia y Crítica, Morfología y Comunicación, Planeamiento Urbano y Regional, Proyecto y Habitar y Tecnología en Relación Proyectual, hasta la apertura de las propuestas voluntaria o involuntariamente inclasificables. En estos espacios, se marcó la riqueza de las propuestas a las que nos tienen acostumbrados las jornadas. Nos demuestran que se puede durar y transcurrir, pero vale mucho más la pena cuando es con esta vitalidad que vienen conservando desde el primer día.